

10-4-2000

## Interview no. 960

Bertha P. De Braslavsky

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Bertha P. De Braslavsky by Sandra McGee Deutsch, 2000, "Interview no. 960," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

**UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO**  
**INSTITUTE OF ORAL HISTORY**

INTERVIEWEE: Bertha P. de Braslavsky  
INTERVIEWER: Sandra McGee Deutsch  
LOCATION: Argentina  
DATE OF INTERVIEW: 28 September/ 4 October 2000  
TERMS OF USE: Unrestricted  
TAPE NO: 960  
TRANSCRIPT NO: 960  
TRANSCRIBER:

**BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:**

Born in 1913 in a small town in Entre Ríos, Argentina. Studied to be a teacher but because of political persecution had difficulties getting jobs and finishing her education. Eventually got a degree in Pedagogy, became university professor. Active in Communist Party and other groups.

**SUMMARY OF INTERVIEW:**

Born 1913 in small town in Entre Ríos, Argentina. Her parents had lived in the colonies. They were not very interested in their daughter's education, but because they moved to Buenos Aires she was able to go beyond the 3<sup>rd</sup> grade. She finished normal school and then studied physics at the Profesorado for secondary school teachers. Here, and at the university later, she experienced persecution because of her student activism and interest in Marxism. As a result of her expulsion from her studies in 1936, she joined the Communist Youth. Eventually she earned a degree in Pedagogy from the Universidad de Buenos Aires. Her political activism continued, in the P.C., Agrupación Intelectual Femenina, Junta de la Victoria, Federación Universitaria Argentina, Unión de Mujeres Argentinas. In the meantime she carried out educational research, wrote books, set up an institute to help mentally challenged children, and raised 2 children. She became a professor at the Universidad de la Plata and Universidad de Buenos Aires. Lived in Venezuela during the dictatorship of 1976-1983.

Length of Interview: 2 hours, 30 minutes

Length of Transcript: 41 pages

Berta P. De Braslavsky  
by Sandra McGee Deutsch

M: Bueno entonces usted estaba contándose de las medallas.

B: Se daba la medalla de oro y era muy valorizado eso por los alumnos, es decir, se generaba la aspiración y la --un poco la lucha por conseguir la medalla.

No era muy sano a veces porque determinaba toda una actitud de competencia a veces no, no muy calificada (ríe) sino de realmente de pugna por la por la medalla lo cierto es que a mí, hija de inmigrantes dentro de la gran ciudad de Buenos Aires, hija de inmigrantes, campesina, venida a la gran ciudad de Buenos Aires ingresada a una escuela normal. Además había que tener --someterse a un examen para ingresar a la escuela y era muy, muy, muy exigente éste. No cualquiera ingresaba a esas escuelas. Entonces se generaba una competencia que además en la tradición de la escuela como había lo que se llama la escuela de aplicación uno ingresaba aquí desde--algunas ingresaban desde primer grado a los seis años de edad y después seguían toda la escuela primaria y después ingresaban a la escuela normal en la misma, en la misma institución. Entonces se generaba, como digamos, ciertas familias, iban hijas de supervisores, de inspectores, de profesores, se generaba todo un clima--- por la medalla de oro y yo entré allí a cuarto grado y empecé a competir con quienes ya venían casi señalados desde el primer grado para ganar. Bueno, lo cierto es que, para no hacerlo muy largo, al final la gané a la medalla de oro. Entonces era . . .

M: Cuando usted se recibió

B: Cuando recibí de maestra, este, obtuve la medalla de oro. Pero más aún, eh, la escuela tenía una tradición que entregaba esa medalla en un gran acto público, en el Teatro Cervantes, eh, este. . . . Bueno, el caso es que como empezaba cierta manera la decadencia y los medios económicos, etcétera. Se tardó tres o cuatro años en otorgar la medalla. Entonces, hubo que elegir entre las cuatro medallas que se daban la que tenía el mayor promedio entre las cuatro últimos años. Y bueno resultó que yo tenía el mayor promedio de las cuatro entonces yo pronuncié el discurso de recepción de esa medalla en el Teatro Cervantes. Lo cuento porque a ese acto, el ministro de educación y fue **Pablo Pizzurno** que era una personalidad pedagógica de primer nivel, ya sabemos, este, creo muchas pensamos que todavía no estaba bastante. . .(suena el teléfono, se detiene

grabación y luego continúa) **Pablo Pizzurno** era una figura de la educación. Entonces fue esta una escuela normal, ese acto y entonces cuando terminé mi discurso donde ya dije muchas cosas en rebeldía porque habían pasado cuatro años y yo no conseguía puesto porque había ya en ese momento había sobre ocupación del magisterio. . .

M: ¡Aja!

B: . . . y con la meda. . . . Uno de los motivos que uno aspiraba a la medalla era de conseguir empleo enseguida con la—gracias a cuando la medalla pero yo tuve la medalla y no conseguía empleo entonces allí aproveché ese acto para decir, eso, para decirlo de una manera que de paso la vicedirectora, eran muy severos en sus cosas, pero había leído antes el discurso por cierto y estuvo de acuerdo después y me dejó decirlo, todo pero Pablo Pizzurno le llamó la atención y bajaron al escenario y me invitó a su. . . . Era supervisor creo de un, de una, de un distrito y me convocó para una suplencia, la primera suplencia y me regaló un libro con una gran dedicatoria que yo lamento no sé por qué con tantos abatares después que me ha pasado que se me perdió ese libro-- lo cierto es que ese fue un episodio para mí importante en mi vida, es decir, que nada menos que Pablo Pizzurno, este, empecé. Era. . . . Al mismo tiempo yo había ingresado cuando recibí de la escuela normal no conseguí trabajo e ingresé al **Instituto Nacional de Profesorado Secundario**.

M: Al Instituto Nacional...perdón al Instituto Nacional. . .

B: de Profesorado Secundario, y empecé a estudiar física. Era la, era el momento de la gran--del gran este boom de las de las ciencias duras, de las matemáticas, de la física, bueno, un cuñado mío, el marido de mi hermana, ya ella ya estaba casada cierto, ya tenía aquella hermana que no estudió, se casó con un odontólogo etcétera y (pausa) una familia muy bien, etcétera y que nos protegía muchísimo toda la vida--todavía es como mi mamá, vamos a su casa como a la de mi mamá y este él me había sugerido que estudiara física. La verdad es que no, no estaba con mis mayores, mis mayores, digamos, afinidades era realmente con las ciencias humanas en general como se comprobaba en la misma escuela. Porque durante la escuela yo tuve un gran liderazgo en la escuela, curiosamente. . .

M: Es cuando estaba estudiando

B: Cuando en la escuela normal, en esta escuela normal

M: Ajá

B: Justamente, era una población de hijas de inmigrantes, más vale de clase media baja y entonces -- cómo diremos-- se generó ahí como dos partidos, uno era las que apoyaban a la candidata que venía señalada para la medalla de oro por razones de familia, etcétera y otras que me alentaban a mí porque era como un triunfo de la gente más popular frente (ríe), era muy curioso, ¿no? cuando lo-- cuando lo recuerdo, este, me hace mucha gracia; Pero, pero era así ¿no?, tal cual. Además yo tenía--ejercía cierta demagogia también indudablemente entonces era la que ayudaba a todas y entretenía a los profesores discutiéndoles y mientras tanto ellas podían copiar (ríe) por ejemplo. Muchas cosas que pasan entre las compa. . . . Bueno, ya pasado eso en--ingresé --y le contaba lo de física-- que realmente no tenía mucho que ver conmigo, no obstante, bueno, lo fui, fui cumpliendo todas las etapas llegué a cuarto año, con todas las materias cursadas, me faltaba rendir dos materias pero ya estábamos en el año 1936. Para eso en el año 19. . . . Yo me recibí en el [19]32 pero en el [19]30 ocurrió en el golpe de Estado de **[José Felix] Uriburu** el primero de los golpes de Estado que se sucedieron después durante todo el siglo. Entonces las condiciones políticas eran muy, muy, muy adversas, eran muy graves y había una gran persecución a la estudiante y a la organización de los estudiantes. . .

M: Usted estaba activa

B: Y yo estaba activa ahí con los, con, en las luchas estudiantiles. Generamos un centro de estudiantes cuando se prohibieron. Un famoso ministro de la dictadura de **Uriburu**, Jorge de la Torre que produjo el decreto de persecu--de extorsión, de persecución. Lo cierto es que. . .

M: Perdón ¿cómo se llamaba el centro, o?

B: Centro de estudiantes

M: Como que era de. . .

B: ¿Cómo?

M: . . .como que era de los estudiantes docentes. . .

B: No

M: No, de todos. . .

B: No--los jóvenes, los jóvenes estudiantes, no los docentes. . .

M: Ajá

B: ...de, de, éramos estudiantes, verdad, estudiantes de física. Pareciera

M: un profesorado

B: Ya era un profesorado. Yo era estudiante para el profesorado.

M: Entonces era el centro para el profesorado. . .

B: No de estudiantes, de los--de los alumnos.

M: Sí, de los alumnos del profesorado

B: De los alumnos del profesorado. Claro, que eran, eran prohibi—estaban prohibidos los centros de estudiantes, las organizaciones de estudiantes. Entonces ahí vino una orden del, del ministe. . . . No, del—sí, ministro de Jorge de la Torre al rector de la universidad para que--me decían suspender la matrícula cuando yo ya estaba a punto de recibirme. Bueno el caso

M: Un momento, un momentito (inaudible). Eso, y él era ministro del Gobierno de Uribe, no, no, no.

Eso fue 19[36] entonces de Justo, no?

B: Ya, ya de Justo, ¿o no?

M: Justo. . .

B: Yo no entiendo. . .

M: Debe ser Justo.

B: 1936 era, pero tenía un ministro-era famoso Jorge de la Torre junto con otro Villada Achával era de lo más oscuro y obscurantista y reaccionario. Bueno, entonces el rector se negó porque yo--él no encontraba motivos porque yo era buena alumna de profesorado. Ya no era tan brillante pero era muy, era muy buena alumna y, y él no encontraba razones para eso y se negó. El caso es que el (inaudible) finalmente me expulsó, me expulsaron.

M: Por encima, por encima del rector. . .

B: Por encima del rector de ese profesorado, exacto. Pero eso tuvo una contra parte, entre paréntesis o no, como se le parezca, y que el rector después tomó, digamos, una represalia contra un profesor, contra Aníbal Ponce porque había quedado mal ubicado. Entonces fue ahí donde lo expulsaron a Aníbal Ponce del profesorado y se fue del país Aníbal Ponce.

M: No entiendo bien que tenía que ver con usted en ese afán. . .

B: No, nada.

M: ¿Está bien?

B: Sí. Sí tenía que ver que Aníbal Ponce era marxista, que estaba en esos momentos produciendo. Tenía bastante influencia intelectual. Tiene dichos aspectos del premio Aníbal Ponce. Andando los años tengo ya las obras completas. Era un intelectual así—muy--él mismo había descubierto el marxismo e interpretaba la educación, etcétera. Desde, desde y entonces él era profesor y simplemente lo exoneró, etcétera, del profesorado. Casi como para compensar la, digamos, su debilidad que había tenido al no. . .

M: Para mostrar. . .

B: Para mostrar que él, que él tampoco, digamos, que no se comprometía, ni política ni biológicamente. . .

M: Ajá

B: . . . con, por haberme. . . . O sea. . .

M: Ayudado

B: Por haberme no—por no haber estado de acuerdo

M: Ajá

B: . . . entonces se tomó la represalia. . .

M: Ajá

B: . . . con Aníbal Ponce. Ello provocó una, una este. . . . Primero todavía había resto de democracia en el país y entonces reapareció. La prensa tomó cartas en el asunto

M: ¿En el asunto suyo?

B: En el mío y entonces to.... en la, en la, si se ....--búscalos en los diarios de la época tiene que haber-- porque hubo una enorme campaña, en todo el país con este motivo a partir de uno de los diarios de la tarde creo que Noticias Gráficas que tomaron el tema de una alumna con medalla de oro de la escuela normal, buena estudiante que ya está a punto de recibirse y la exoneran. Entonces empieza a--se hace un gran escándalo cuando viene la exoneración de Aníbal Ponce entonces en el parlamento se reacciona y hay dos diputados que piden la interpelación del ministro. . .

M: Mmmm

B: ...del ministro Jorge de la Torre

M: Ajá

B: Están los

M: Eso es diputados

B: Son diputados

M: Diputados y dos que eran. . .

B: Eran, eran [Juan] Antonio Solarí del Partido Socialista y Julio Noble del Partido Demócrata Progresista de la provincia de Santa Fé, es el Partido de Lisandro de la Torre. Los dos piden interpelación y entonces tiene que ir al parlamento y dar sus motivos. Eso está en los diarios de sesiones uno tan--con motivo de los actos que metieron por ahí un, un un profesor que. . . . Bueno, puedo decir discípulo porque sigue vinculado a mí, etcétera. Fue y revisó esta, esta--por ahí en los papeles de algunas aparece en los diarios de sesiones esta.

M: Ajá. Vamos a buscarle. . .

B: . . . que era. . .

M: . . .porque me gustaría. . .

B: . . . que era en los diarios de sesiones de (inaudible). Creo que en alguna parte él puso en cual debería de estar, él buscó. Sí, sí está. De manera que eso fue toda una cosa. Claro que yo quedé fuera totalmente y por muchos años ya no pude ingresar más al sistema formal.

M: Así que usted ya, eh, había sido nombrada ¿eh? ¿o no?

B: ¡No!

M: Por la primera suplencia

B: Era una suplencia que duró cuatro meses nada más y ya eso más o menos coincidió con este episodio. Claro, exactamente, porque era en el año.... En el año 1936 recién me hicieron el homena--el acto en el Cervantes cuatro años después. Por eso dieron cuatro medallas de oro y por eso yo hablé y, y ahí ya era el [19]36 y ahí ya yo estaba en el profesorado. Pocos meses después de ese acto ocurrió este episodio que todavía causó gran sensación en la prensa, porque era la primer estudiante que se expulsaba con motivo de esa, de esa, de esa medida de, de represalia contra los estudiantes de ese ministro que fue famoso porque durante el año--los años los estudiantes no



tuvieron el derecho de organizarse en sus centros estudiantiles etcétera, etcétera. Así que ese fue un episodio—bueno. . .

M: Así nació, perdón ¿así nació su militancia política?

B: En realidad sí. Junto con eso en ese momento ahí empezaba la juventud comunista y entonces me, me buscaron, me afiliaron. Ahí hay otro episodio interesante que (inaudible) para que quede para la para ahí, para alguien que busque alguna vez. Curiosamente él que primero me atrajo para la juventud comunista era Rogelio Frigerio el que después fue dirigente del desarrollismo.

M: Sí.

B: . . . que entonces era dirigente de la juventud comunista (ríe) muy curiosamente a la primera reunión que me convocaron; todavía él que vive, que ahora yo tengo mucha vinculación profesional con una sobrina, me manda saludos y, y este, me recuerda con cariño. En fin, tenemos a la distancia una relación así por caminos diferentes, así, así nació efectivamente en ese, en ese clima no necesariamente—claro, entonces yo desde una carrera que venía así aspirada por mis padres desde luego eso en mi familia provocó. . . . Nadie estaba de acuerdo, porque nadie. . . . Mis hermanos mayores que yo ya estaban en el Partido Socialista.

M: ¿Sus hermanos?

B: Mis hermanos, pero ya el comunismo ya era una cosa que era demasiado. De paso, ya que estamos en esto, también vale la pena decir que el primero que reaccionó cuando a mí me expulsaron. Entre mis compañeras de estudio estaba una sobrina de Nicolás Repetto que eran las famosas y era una familia de. . .

M: Chertkoff

B: Chertkoff; una de las sobrinas, y al primer lugar donde concurrimos fue al Partido Socialista y nos recibió Nicolás Repetto que llamó a Solarí que dirigía el diario La Vanguardia para que se ocupara de--del diario así que el primer diario que sacó la noticia esa ocasión fue el, eh, La Vanguardia del Partido Socialista y a partir de ahí empezaron los otros diarios. Empezó Noticias Gráficas y demás y hu. . . . Realmente--para aquel momento se levantó un--se juntó un montón de, de publicaciones tanto que cuando hubo la interpelación me llamó Solarí y me pidió--yo le entregué todo ese material y lo perdí. Todas esas publicaciones que habían--que yo las tenía se las entregué a Solarí

para la interpelación y yo y yo las perdí. Bueno, así que esa--ese fue un episodio por supuesto que yo sufrí grande, eh. . . . Bueno, digamos, fue un golpe indudable, me cortaban la carrera era--era verdaderamente, ahora en ese momento yo ya empezaba mis relaciones sentimentales con Lázaro Braslavsky y él, este que venía de otra familia judía de Córdoba con otras características, que habían venido como inmigrantes pero ricos, digamos, de ciudades de Odessa donde habían sido joyeros y una hermana había ido al (inaudible) era otro estilo de familia pero él era también. . . . Bueno, muy, muy, muy digamos, este contestatario también, digamos, y eh él tenía mucho interés y después siguió. Siempre fue (pausa) en dos aspectos militó fundamentalmente le interesaba los judíos, los derechos de los judíos, este, la defensa de los derechos de los judíos, etcétera, y primero estaba las organizaciones judías como la hebraica, etcétera y después cuando me conocí a mí --que yo ya estaba en la izquierda-- él también integró los organismos judíos de izquierda, y este y, fue muy, muy activo en esa--en ese, en ese sentido. Se ocupaba fundamentalmente en el sentido-- siempre digamos, nosotros fuimos judíos laicos, de no partici--de no tener ningún. . . . Tampoco mi familia a pesar de haber habido dos Shaejets, mi abuelo y tío. En mi casa, en mi familia no se cultivó, digamos, el--no se cultivaron los aspectos religiosos del judaísmo pero sí estábamos inmersos en la cultura judía de la familia judía y. . .

M: Digamos comida. Yiddish, habla Yiddish

B: Todo, Yiddish. Yo no lo hablo pero lo entiendo, entendí perfectamente tanto que mi hija mayor ahora está en Alemania y yo entiendo gran parte gracias al Yiddish tengo muchísima--me reprocha. Cecilia la menor que ella si aprendió alemán por otras circunstancias (inaudible) también aprendió alemán por la base de. . . . Sí, sí, en mi casa se hablaba Yiddish se leía Yiddish, digamos, siempre estuve --¿cómo diremos?-- participando de la vida judía pero no de los aspectos religiosos.

M: Entiendo

B: Éramos típicamente laicos

M: Laicos

B: No, no, cultivábamos los aspectos religiosos pero sí la cultura judía. . .

M: Claro

B: . . . y lo seguimos siempre.

- M: Ahora usted cuando usted dice que su futuro esposo ya. . .
- B: Él, él, él ya entonces me apoyaba, por ejemplo, ahí él— yo estaba mi salud se resintió. Él tenía una familia--un tío que vivía en las tierras de Córdoba y me hizo ir para que me mejorara para que, etcétera, etcétera. Y casualmente estando en Córdoba--bueno después de--en el transcurso de muchos años, lamentablemente él murió muy joven pero ese, ese apoyo, ese....
- M: Su esposo
- B: continuo toda mi ...Murió muy joven, sí, sí, cuando Cecilia mi hija menor tenía dos años y medio yo, yo cuarenta años él murió, murió muy joven de una enfermedad congénita, etcétera; pero él me acompañó fuertemente ante toda la vida, me apoyó mucho durante todos esos años. Entonces ahí, digamos, este yo estaba en Córdoba--estando en Córdoba leí. . .
- M: ¿Con él?
- B: No, no. . .
- M: Sola.
- B: Con su familia, con su familia, con la familia de él; reponiéndome, descansando y estando ahí leí la noticia de que se abría ,que se inauguraba el profesorado en Pedagogía en la facultad de Filosofía y Letras. . .
- M: Se inauguraba
- B: el profesorado en Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras. Se iniciaba la carrera
- M: ¿La ca- . . . ?
- B: En Buenos Aires. Entonces yo le escribí a mi hermana que me inscribiera en la carrera, entonces así lo hizo y al año siguiente de mi expulsión ingresé a la carrera de Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras. Pero resulta que los Villada Achával (ríe) me perseguía y entonces no lo admitieron, por otra parte desde luego estamos hablando de una joven de 22 años ya para esa época. Empiezo la facultad [con]cuatro materias y en la materia de filosofía hago una monografía— y desde luego pongo varias citas de Marx (ríe). . .
- M: Mmm

B: . . . en el trabajo de la facultad y el titular de la materia que a su vez era decano muy conocido, Alberini, Coriolano Alberini y me llamó y me rechazó la materia por tener citas de Marx, entonces.

..

M: Perdón ¿cómo se llamaba?

B: Coriolano Alberini

M: Cor-

B: Coriolano Alberini. Muy conocido en esa época, muy --qué sé yo-- muy prestigioso, y muy prestigiado y muy discutido. Un personaje muy particular, este de esos profesores muy influyentes con--con poca producción no hay. Si uno va a buscar en la bibliografía casi no hay algún artículo suelto y eh. . . . Bueno, entonces me la rechaza y me pide que haga otra desde luego la hice. Bueno, y ahí funcionaba un centro de estudiantes con todas las alternativas que no podían tener local, que estaban perseguidos, etcétera; pero invocando la autonomía universitaria porque Villada [Achával] presionaba sobre el decano. Me lo decían. Lo iba y lo visitaba y decían las alumnas ésta que--etcétera y nosotros. . .

M: Perdón, ¿cuál fue su, su puesto ese momento Villada Achával?

B: Era. . .

M: Era, era, era ministro de educación. . .

B: Era ministro o asesor del ministro estaba en el ministerio eran tenían grandes, grandes, digamos, poderes. Tenían poder político en el--en el ministerio de. . .[educación].

(Termina lado A)

[Empieza lado B]

B: . . . dentro de la facultad porque Alberini me convocaba al decanato. Me decían: "No vale la pena que des los exámenes porque la vamos... no le va a ir bien en los exámenes, no, tal cual no vale la pena" y yo, y yo sabía que yo, yo voy a dar mi examen y, en la facultad se inició todos los movimientos. En aquel momento había. . .

M: Movimiento en favor...

B: En favor, un apoyo (pausa) Había en aquel momento un centro de estudiantes católicos dentro de la facultad. El Centro de Estudiantes Santo Tomás de, Santo Tomás de Aquino, porque todavía,

todavía no existía la Universidad del Salvador ni la Universidad Católica, entonces, todavía los estudiantes iban ahí y, eh había un centro fuerte paralelo al centro de estudiantes y ese centro no fue atrevido como el otro, y curiosamente se inició un movimiento en el Centro Católico y firmaron – y el primero que firmó a mi favor fue el cura, el sacerdote asesor del Centro Católico --es muy interesante esto-- en aquellos momentos, en aquellos tiempos.

M: ¿Por qué y cuál fue su motivo?, ¿Por qué estaban a favor de usted si. . . .?

B: Porque. . .

M: ¿. . .si finalmente se opusieron a su política?

B: ...porque, primero que teníamos muy buena relación personal y, supongo que había una cuestión de defensa de la autonomía universitaria. Entiendo que ese sacerdote era un sacerdote democrático que estaba vinculado --desgraciadamente no me acuerdo del nombre, del asesor de ese centro en aquel momento-- pero lo cierto es que se inició ahí. Al mismo tiempo que mis amigas y mis amigos. . . . Había dos amigas, Dora Pastorisa y Florencia Ludorriaga que estudiaban conmigo en la facultad porque, al mismo tiempo, estudiábamos, discutíamos ideas, avanzadas. Además yo estaba en gran ventaja porque yo había estudiado ciencias duras en la facultad y era un momento en que venían todas las corrientes posmodernas espiritualistas, muy espiritualistas, muy contra la ciencia, acá, un gran movimiento antipositivista porque había--había gran influencia positivista. Entonces había un movimiento antipositivista que en realidad era un movimiento contra el pensamiento científico. Entonces al ver. . .

M: En la pedagogía. . .

B: En la carre--en la facultad

M: En la facultad en general. . .

B: . . .porque teníamos. . . . Las materias introductorias eran comunes con los estudiantes de, de todas, de filosofía, de letras, de todas las carreras que habían dentro de la facultad. De manera que--entonces había ahí. . . . Yo llevaba mucha ventaja porque ellos invocaban cosas, eh, digamos contra la ciencia, era muy típico, muy característico. Alberini se dedicaba a eso en el ... este que la ciencia. Y me acuerdo que yo discutía con un profesor. Tratábamos los datos inmediatos de la conciencia, de **Berson**, por ejemplo, que eran los que traía psicología y entonces se trataba la

diferencia entre el tiempo físico y el tiempo interior y daban definiciones de lo que era el tiempo en la física, y eran definiciones muy primitivas. Entonces yo aparecía y decía: "Pero, pero esa definición, ósea no tiene nada que ver, es derivada del tiempo con. . . ." no sé qué porque yo lo dominaba todo eso. Lo acababa de estudiar y entonces había-- también se generó en la facultad todo un movimiento de ideas alrededor estos temas y, bueno, probablemente yo había adquirido, también, seguramente, cierta prestigio, cierta. . . . Quizá habíamos sabido relacionarnos con decirlo. Siento que ése es el hecho objetivo, que este yo. . . . Tuvo uno que darle importancia porque habían miedos, porque en el país. Hablamos de los miedos de los últimos (pausa) del [19]70 que es cierto; pero los miedos vienen desde todas las dictaduras que hemos tenido en el siglo. Lo cierto es que, además, yo rendí las cuatro materias introductorias. Eran la Introducción a la filosofía, Introducción a las letras, Introducción a la psicología e introducción --no me acuerdo-- la cuarta era. . . . Bueno, el caso es que venían los estudiantes a acompañar a las -- en las, ah bueno--pero sobretodo estudiamos filosofía antigua y--e Introducción a la historia, sí, sí, y saqué sobresaliente en las cuatro. Entonces era otra vez si me, si realmente me (ríe) me negaban la, me negaban la, este inscripción otra vez iba a haber un escándalo periodístico. . . Entonces...

M: Después de sacar sobresaliente en todas las materias, otra vez le querían.

B: Ya, ya no pudieron

M: Ya no. . .

B: . . .ya no porque ya era. . . . Ahí ya me inscribí en segundo año y ya seguí. Recuerdo que, el, este decano **Alberini** llamó a los estudiantes y dijo: "Bueno, muy bien que ingrese, va a ingresar; pero que no nos venga a organizar la felicidad (ríe), la felicidad de la gente acá" (ríe). Bueno, les cuento detalles pero son los que a veces. . .

M: Es muy interesante. Le quería preguntar también, en todo esto toda la oposición ideológica que usted enfrentó ¿había algún elemento de antisemitismo o solamente fue oposición política...

B: Bueno. . .

M: . . .o es difícil de distinguir?

B: Yo no sentí la cuestión antisemita. Yo debo ser leal y decirlo. Yo creo nunca, salvo alguna excepción --que no registré siquiera-- pero yo debo ser leal y decir que yo no lo sentí.

M: Fue por su política. . .

B: Yo creo que sí fue por política. . .

M: sus ideas y. . .

B: . . .yo creo que sí. Ahora si de paso había alguna intención. . . . Pero yo debo decir que no. Muchas veces lo he comentado, que, yo no lo sentí en mí. Lo que no quiere decir que no hubieran problemas. Bueno, si están a la vista, pero ahora,--pero yo en lo personal no lo sentí. A mi ver, siempre me vinculé bien con mis compañeras y esa era una cosa que a ellas a veces, me lo hicieron notar. Por ejemplo, a fines de año, todos hacían una misa en la iglesia de la otra cuadra por, no sé, acción de gracias, no sé qué, por etcétera. Entonces yo iba pero me quedaba atrás, sentada o de pie, diferenciada pero yo nunca faltaba y ellas me lo agradecían y me lo decían. No sé si en el fondo de ese agradecimiento podía haber alguna sensación como de decir, bueno, usted, judía, se porta bien. No sé, no sé, no sé, pero es hilar muy fino, porque, objetivamente, yo no lo sentí. Siempre, siempre acepté mi condición de judía, lo dije siempre y al mismo tiempo siempre estuve vinculada amistosamente, respetuosamente con todos los demás. Esa fue una conducta. Si eso significó que en lo personal yo no lo sintiera, puede ser. Pero la verdad yo no lo registré. Si alguna vez hubo algo, yo no lo registré.

M: Es un dato interesante, ¿no?. Bueno, entonces usted ya había terminado el primer año.

B: Bueno, y ya terminé, terminé la carrera.

M: Ahí, ahí no, no estudió más. . .

B: Ahí terminé, me recibí. No, no, no. . .

M: Se recibió

B: Sí

M: ¿Cuántos años--cuatro . . . ?

B: Cuatro años. Sí, sí. Me recibí, hice una tesis, presenté la tesis. Ya, entretanto, me casé. Entretanto ya, defendí mi tesis estando embarazada de mi primera hija. Ya, este, sí, sí, ahí me recibo. Me recibí con diploma de honor, también, sí, sí, sí.

M: Una pregunta ¿esa tesis de qué se trataba y si también tenía citas de Marx o de. . . . ?

B: No, ya no (ríe)

M: Ya no quería. . .

B: Ya no, ya, ya no, ya hubo que aceptar. Ya hubo que aceptar que. . . . Bueno, yo después-- sin embargo, mi tesis sólo fue--elegí como tema "La influencia de la enciclopedia francesa en el río de la Plata hasta 1830", con lo que estudié todas las corrientes de la enciclopedia francesa, hice una discriminación de cuáles entraron y cuáles no --no sé si exageré un poquito-- seguramente para que (pausa) entrara alguna (ríe) pero, de todas maneras sirvió. Nunca se publicó. Si bien me dijeron que fue recomendada, no obstante por los profesores. Porque también siempre han habido esos matices de profesores que, que no estaban de acuerdo con, con Alberini. El único fue--los otros profesores todos me hicieron un trato, este, correcto, respetuoso (pausa) de manera que habían algunos. Y es cierto que habían (pausa) entraban corrientes muy interesantes porque siempre lo negamos con la universidad pero, en aquel momento, en aquellos años ya entraban. Por ejemplo, nosotros estudiábamos y discutíamos Heidegger, ya, en aquel momento. Y todas las... eran las corrientes que entraban, por lo cual había en aquel momento. Yo estoy analizando un poquito ahora y es mi intención. Si conservo lucidez y tiempo para hacerlo, ver un poquito este juego de las tendencias que ahora adquieren prestigio y que para nosotros eran la expresión de oscurantismo, la sentíamos así. Eran el antirracionalismo, era lo que ahora se da contra el modernismo, el postmodernismo, etcétera, que eran los comienzos del postmodernismo, pero lo sentíamos así por sus implicaciones con los regímenes más, más, más reaccionarios. Era (pausa) por eso yo había hecho nada menos que la tesis sobre la enciclopedia francesa. Toda esa esas corrientes iluministas, avanzadas, emancipadoras, etcétera, y venía toda la--todo el otro, el otro proceso. Entonces, bueno, este... nosotros vivíamos así. Ahora cuando veo la reivindicación de Nietzsche que está--me parece espantoso simplemente (ríe). Es haberlo vivido de esa manera. . .

M: ¡Qué interesante!

B: . . .de manera que, claro, porque uno lo vivió en otras circunstancias, como lo sentíamos nosotros.

M: Bueno, fue el momento de la lucha entre el fascismo y el antifascismo. . .

B: Exacto, exacto. Por ejemplo, contra el racismo aquí hubieron grandes movimientos contra el racismo. Mi marido estaba muy implicado en esos aspectos de--de la lucha, las comisiones contra el racismo, contra el antisemitismo. Desde luego sí que. . .



- M: ¿Él estuvo con Marcos Meeroff?
- B: Sí, sí con Marcos Meeroff, con Drukaroff. Sí con Marcos Meeroff, totalmente. Si usted habla con Marcos Meeroff, él lo va a recordar porque eran absolutamente los dos. La prensa judía reaccionaria los llamaba, me acuerdo los, como se llama (pausa) sweatys, por sudor ¡los que sudaban! (ríe) a los dos. . .
- M: A Meeroff. . .
- B: Y a mi marido, sí, como no, de seguro, sí, sí.
- M: ¿Pero usted no estaba involucrada. . . .?
- B: Yo no, yo no. Acompañaba pero yo hacía. . . . Estaba como más integrada a los procesos más, más nacionales. Acompañando, etcétera, porque después, cuando él murió, a la colectividad judía de izquierda me integró, yo. . . . Ahora se hace el cincuenta aniversario de la--de Zumerland y me convocan y yo escribí algo sobre eso, etcétera, porque, al revés. Cuando él murió con toda la solidaridad que caracteriza a la comunidad judía me, este ofrecieron todos los apoyos y los soportes, etcétera y yo estuve muy -- íntimamente vinculada. Lo que pasa es que por mi actividad profesional, etcétera, mis contactos eran, en otros ámbitos. . .
- M: Cuénteme, por favor, de esos contactos y ese tipo de militancia, por favor.
- B: Bueno, qué le diré, haber (pausa), este primero, justamente un poco involucrada en la cultura de lucha por la mujer. Había acá un movimiento popular grande que era el de la **Unión de Mujeres de Argentina** y por ahí está la que fue militante más representativa Fanny Edelman. . .
- M: Sí, sí
- B: . . .que está --creo-- que está vinculada al Partido Comunista, que es ahora secretaria, etcétera, del Partido Comunista, eh, y también organizamos nosotros una asociación de mujeres intelectuales, que era --¿cómo se llamó?--.
- M: La Agrupación Cultural Femenina
- B: La Agrupación Cultu. . . (ríe)
- M: Yo vi su nombre, ahí en el periódico. . .
- B: Sí, claro, la Agrupación Cultural. . . . ¡Qué curioso!, ¿Está en alguna parte?
- M: Sí, sí, sí, está en La Hora. Estaba revisando el periódico **La Hora**..

B: ¡Ah! ¿Y lo escribían? **La Hora**, por ahí aparece.. debe haber aparecido mi nombre. . .

M: Sí

B: . . .en **Orientación**, en **La Hora**, sí claro. Bueno y. . .

M: ¿Qué hizo usted en la **Unión de Mujeres Argentinas [UMA]**?

B: Bueno, eh, yo era secretaria o algo así. Organizábamos mujeres intelectuales-- convocábamos mujeres intelectuales en. . .

M: En la UMA

B: No, no. En la Asociación--en la **Agrupación Cultural Femenina**, ahí. Ahí convocábamos—era--reuníamos mujeres intelectuales, eh, fue presidenta, en algún momento, una directora de escuela, de la escuela normal justamente, eh --¿Quién más presidió la Agrupación Cultural Femenina?, pues ya ni me acuerdo-- bueno, pero habían muchas mujeres profesoras, este y planteábamos los temas de la mujer, la paz, estábamos muy involucradas en la lucha contra--contra la guerra y contra fascismo. Después eh, en la **Junta de la Victoria**, esta agrupación integró la **Junta de la Victoria**. . .

M: Sí, yo quería preguntarle eso también. . .

B: Sí

M: ¿Qué hizo usted en la Junta de la Victoria?

B: Bueno, nosotros teníamos la filial de Buenos Aires de la Junta de la Victoria. Entonces trabajábamos en la ciudad. Teníamos el programa de la Junta de la Victoria para la ciudad y allí organizábamos, bueno, hicimos un gran festival en el Rex, convocando a todos los artistas. Porque allí nos vinculamos mucho con sectores de la burguesía, mujeres de la burguesía y de--y más allá de los grupos así más oligarcas que entonces todavía se diferenciaban y aparecían los ciertos grupos--apellidos de la oligarquía, etcétera. Y nosotros teníamos-- ahí teníamos, por ejemplo, con--trabajamos con los Machinandearena, con Delia Machinandearena, que eran--eran contactos que yo había hecho a través de la universidad porque nadie. Ya después yo también estuve en la **Federación Universitaria Argentina** y ahí tuve contacto con dirigentes estudiantiles de todas las tendencias. Ahí hicimos muchas relaciones con--con dirigentes de todas las orientaciones, ¡Qué se yo!. En aquel momento, por ejemplo, con Arturo Frondizi que venía a nuestras mesas a comer con

nosotros y otros grupos vinculados a la--a los dirigentes olímpicos de los grandes partidos políticos. Entonces eso, como estudiante en la Federación Universitaria, desde la Federación Universitaria. Y ahí, por ejemplo, yo contacté con los Machinandearena que eran los dueños de los casinos, eran gente que había hecho mucho dinero, que tenían mucho dinero. Uno--un dirigente estudiantil abogado --ya murió hace bastantes años-- era Narciso Machinandearena, era de nuestro grupo de--en la universi--que estábamos en las luchas universitarias. Entonces él, tenía una hermana muy jovencita, Delia Machinandearena que él eh, cuya madre murió, quedó sin madre, sin padre, etcétera, a los quince o dieciséis años y él quería que tuviéramos-- la integráramos a alguna cosa, etcétera. Bueno, así empieza a trabajar con nosotros y por ejemplo, ese contacto fue para nosotros, muy importante para la Junta de la Victoria, porque a ellos estaba muy vinculada la industria del cine en aquel momento, la cinematografía e hicimos un gran festival en el Rex con todos los artistas más significativos eh, que todos pugnaban por venir, etcétera en--en beneficio de los aliados, y en la Junta se tejía, se organizaban mujeres para tejer pasamontañas para los--para los soldados de los aliados, etcétera, etcétera. De manera que era, era, eso era el trabajo de las mujeres. Y se alentaba mucho desde el Partido Comunista cómo se alentaba desde otras organizaciones democráticas. Era, en realidad, en aquel momento la Unión Soviética estaba aliada, estaba en el campo de los aliados entonces, este poco era una relación así, muy (pausa) bastante híbrida en el sentido de que desde la, la señora --¿Cómo se llamaba?-- la presidenta. . .

M: Schlieper

B: Eso Schlieper y, bueno, Cora Ratto que era la mujer de Sadosky. Bueno, ahí estábamos. Nosotros estábamos vinculados por el partido. Sadosky formaba parte, yo, en aquel momento y, bueno y... este esa era... entonces era claro, lo que hacíamos tenía mucha claridad. Estábamos luchando por, este, eh, contra el nazismo y simultáneamente, ideológicamente estaban todas las--las cuestiones contra el racismo, por ejemplo, contra el antisemitismo vinculada a la cuestión contra el racismo. Estaba Emilio Troise como ciudadano importante en este terreno. . .

M: Antes de hablar de eso, eh, una pregunta sobre La Junta de la Victoria, eh, fue... eh, bueno yo he leído mucho sobre la Junta y, siempre se--el enfoque parece ser, este, ayudar a los aliados, a la

Unión Soviética, etcétera. Pero había también una corriente de...de.. digamos, apoyo a la democracia en general como algo implícito de defender la democracia acá . . .

B: Sí. . .

M: . . en la Argentina. . .

B: Sí, estaba vinculado a los grupos democráticos, sí, estaba--era esa idea, sí, sí, sí.

M: ¿Y cómo se manifestaban. . . .?

B: . . .es decir, se sentía, se sen--era como que al estar contra el nazismo se defendían los principios de la democracia. Era, era, naturalmente. . . y se vinculaban grupos muy, muy llegados a sectores altos de la oligarquía, que después fue medio criticado en el Partido por Codovilla especialmente, quizá como (pausa) se cambió. Cambiaron los hechos, las situaciones. No hay que olvidar que estaba Estados Unidos también en la--entonces habían, habían contactos muy, muy, muy heterogéneos, digamos, en el sentido. . . . Bueno, no olvidemos el discurso de Dimitrov, todo, todo, todo contra el nazismo, era (pausa) todas las tropas (pausa) el enemigo estaba claro, era, era el nazismo y seguíamos toda la lucha contra el nazismo, entonces aquel discurso de Dimitrov fue determinante en el sentido de cuáles eran las estrategias, digamos, para aquel momento. Entonces todos teníamos esa--esa noción clara. Después, cuando terminó la guerra, entonces ya vinieron ciertos planteos de diferenciación cuando (pausa) que allí. . . . No sé ya si las cosas estaban tan claras ya, después. Nosotros, creo que, en lo que a mí me concierne, nunca tuvimos muy claro lo que significó Yalta, por ejemplo, y allí tuvimos--fuimos arrastrados a mucha confusión con respecto al Estalinismo y a llegar a aceptar todo lo que después se hizo evidente, sobre lo que fue el Estalinismo. Yo pienso que, efectivamente, ahí se oscurecieron mucho las ideas y las concepciones, eh, poco, bueno es una cuestión de. . . . Yo ya he--hace muchos años que me separé de--del Partido Comunista, hace bastantes años. Primero empecé a tener (pausa) muchas diferencias en la--en los hechos cotidianos, etcétera, pero mucho más claramente al final, cuando se comenzaron a plantear las luchas de, digamos, la cuestión de la lucha armada y cuando, ya en los últimos tiempos. Cuando acá empezaron los movimientos yo era profesora en la Universidad de La Plata --estamos saltando mucho en el tiempo-- pero. . .

M: Después nos vamos a regresar pero. . .

B: . . .en todo--en todo caso sí, ¿no? Pero ya yo le voy anticipando como--como son mis posiciones de. . .

M: Sí

B: Hace muchos años que ya no--ya no renuncié formalmente, no presenté mi renuncia pero me alejé totalmente y perdí o rompí todos los contactos. Conservo amistades, relaciones, hay diversos grupos que sacan por ahí una revista que --me parece-- trae bastante buena información Tesis Once, no sé si usted la vio. . .

M: Sí, sí, sí, la conozco. . .

B: Yo la--estoy suscrita, la recibo, la leo, etcétera, pero ya (se detiene grabación)

(Termina lado B)

(Inicia lado A)

[continúa grabación]

M: Yo tenía dos preguntas más sobre la Junta de la Victoria

B: Sí

M: ¿Había obreras o gente de--de esas capas, también en la Junta de la Victoria?

B: No, muy poco. En realidad ese fue el motivo después de las discusiones y de las críticas pero era mucho de clase alta y de--y de clase media. Se integraban mujeres de clase media. Tuvimos--hicimos un trabajo, por ejemplo, con las empleadas de Gath y Chávez, eso a través de los movimientos sindicales, a veces se hacía pero no hubo una penetración así con fervor. Una cosa que hemos salteado y acá fue muy importante fue el movimiento de apoyo a la República Española (pausa) eso fue mucho más masivo que lo de la Junta de la Victoria, el movimiento (pausa) por la--por el bando democrático, eso sí. Realmente (pausa) no sé si se podría decir clase obrera pero, en conjunto era un movimiento mucho más de masa, mucho más popular el de ayuda a la República Española, eso sí. Yo tengo memoria de haber ido por ejemplo todo un domingo a Quilmes y todo el pueblo con los retes de republicanos, digamos, eso sí. Se suele decir que en la Avenida de Mayo que de una lado estaban los republicanos y de los otro lado los franquistas, pero esa era la anécdota,

eh. El grueso estaba por la república, mucho más popular y masivo que el movimiento de la Junta de la Victoria.

M: Una otra pregunta sobre la Junta. Yo he visto en los periódicos que no terminó cuando terminó la guerra, que continuó un tiempo más. . . . ¿Qué trató de hacer y cómo fue que ya por fin terminó?

B: Bueno, creo que entonces continuaba con la concepción de la lucha por la democracia, contra el nazismo, pero ahí ya creo que perdió fuerza. No tengo datos objetivos. Si usted tiene acceso a Fanny Evdelman ella --no sé si ella tanto-- porque en la Junta de la Victoria no estuvo tanto. . . . Claro, la que actuo era Cora Ratto . . . --pero ya, ella no está--. No sé si Sadosky se acordará de algo, pero (pausa) es como que se empezó. Yo pienso que desde el Partido Comunista se empezó a hacer la crítica del carácter de clase de la Junta, eso sí. Tengo el recuerdo de que en determinado momento que volvió Codovilla al país, por ejemplo, en la reunión que yo misma--yo recurri también. Y él ponía mucho la crítica en... en, este, en el aspecto muy, muy elitista de la Junta de la Victoria y en--y en no tener bases más populares. Ahora ¿cómo terminó? Yo no, no me acuerdo, así en el momento en que se decretó la--el final. Eso, eso no me acuerdo. Me acuerdo, sí, que fuimos a un congreso por la paz, pero ya en el año mil novecientos (pausa) cuarenta y ocho, al final de la guerra, en Budapest, pero ella fue. . .

M: Usted, usted asistió.

B: Sí

M: Con Cora Ratto?

B: No, fue Fanny Edelman. Fanny Edelman iba por la UMA (pausa) y yo fui por eh, las--la **Agrupación Cultural Femenina** (pausa) en ese congreso por la paz de Budapest. Justamente para mí eso personalmente fue muy importante porque ahí conocimos gente influyente. Yo iba ya con la idea de volver y quedarme en París (pausa) para concurrir al **Instituto de Psicobiología del Niño y de Valón**.

M: ¿Para ser profesora?

B: Para estudi--para estudiar. Eso es, para perfeccionarme, para actualizarme. . .

M: Psicología. . .

B: Psicobiología del niño. Estaba dirigido por Valón, André Valón. Valón fue un gran psicólogo y un gran, este . . . . Bueno, hombre así del estilo de los franceses eh, del grupo Clarté de, de esa tradición francesa. Era muy amigo **Langeben**, por ejemplo, y era un psicólogo muy avanzado que dirigía el instituto. . . --ese instituto--. Marxista, desde luego, sí, y con una concepción psicológica interesante. Bueno, yo aspiraba a conocerlo y conocer su trabajo. Y ahí en Budapest habían representantes, diputadas del Partido Comunista francés. Valón había sido vicepresidente del gobierno de la Unidad Popular (pausa) precisamente eso fue lo que después le trajo como consecuencia su baja en la--como su trascendencia ideológica y científica porque perdió prestigio por--ante ciertos grupos, etcétera, por su participación. Si bien él era un humanista por excelencia, estaba en el Partido, como tanta gente, por las grandes ideas. No mezclado en todos los problemas internos, ideológicos, etcétera. Bueno, yo tenía interés en eso ah...le hablamos... ahí les hablamos a las diputadas y, en efecto, ellas me resolvieron el problema y ya yo llegué a París y al día siguiente ya estaba en el despacho de Valón y asistí, estuve varios meses. Y ahí realmente fue para mí, como diremos, una inyección, un enriquecimiento, traje un baúl de bibliografía y creo que varios baúles de ideas. . . .Era un momento muy especial, en Francia, era el [19]48. Se salía de la guerra, así que todavía eran (inaudible) grandes discusiones, grandes actos, mítines por la paz estaba presente en todos lados. Bueno, los franceses no contaban todo, porque en realidad. . . .Pero sí, yo encontré ahí una amiga, **Jean Claude, Claude**, este, Bloch, la hija del escritor Bloch que había estado acá porque vino--había venido exiliada...ella había estado como voluntaria en la guerra--en la Guerra Civil Española, **Claude** Bloch, que había estado acá actuando en la Junta de la Victoria. Y ahí yo trabajé con ella en la revista de la Junta de la Victoria...

M: ¿Había una revista. . . .?

B: Traigo. . .

M: Una revista. No se puede conseguir esa revista no, no la he visto

B: Yo no, no tengo ningún ejemplar. Habrá que ir --¿quién por ahí puede guardar algún ejemplar?-- yo no sé si por ahí Sadosky no tiene algún ejemplar que haya quedado de Cora. Esto se podría ver.

. .

B: Sí, yo... yo actuaba, yo trabajaba con ella en la revista de la Junta y la reencontré en Francia. Entonces ella me--me orientó mucho porque me hizo visitar muchas cosas, qué sé yo, el **Monte Valerian**, por ejemplo, donde habían--habían sido fusilados no sé cuántos miles de franceses, etcétera. Así que ahí yo concurrí al **Instituto Valón** y eso profesionalmente me significó mucho en toda mi orientación, en todos. . . . Cine con ideas, con subscripciones. Empezaba a salir la revista **Enfance**, que fue muy importante; yo fui la primera subscriptora Argentina (pausa) la recibía asiduamente. Regalé casi toda la colección a la facultad hace unos años cuando, cuando me mudé.

M: ¿Cómo se llama, otra vez?

B: ¡Ah! **Enfance**

M: Una pregunta --saltamos un poquito porque. . .-- cuando usted se recibió en la facultad ¿qué hizo profesionalmente?

B: ¡Ah! ¡Claro! Bueno, ahí entonces yo no--ya estaba en mi vida, ya terminé la carrera, sí, pero trabajar oficialmente, no. Entonces hay --con un grupo de colegas, de compañeros que habíamos estudiado **Isolda Dreier**, la de los pianos, era de esa familia de **Rapella**, otros más decidimos hacer un--generar algo así como para los chicos con dificultades de aprendizaje y ahí yo conseguí el apoyo de mis amigos los **Machinandearena** por esa chica que ingresó a la Junta y que también ahí se me ocurrió pedirle su apoyo para crear una-- y efectivamente me dieron el primer dinero y generamos un instituto --yo después le voy a dar un bolentincito que hicieron.

M: Por favor. . .

B: eh...

M: Perdón, ¿cómo se escribe el apellido de esa familia?

B: Ma-chi-nan-dearena

M: una palabra

B: Machinandearena, sí.

M: bueno

B: eso es. Eran como mecenas, ¿no?, entonces me dieron el apoyo y gene--creamos ese instituto que fue muy importante y ahí yo hice, justamente, cuando volví de Europa yo. . . . Ése lo creamos en el



[19]43 y yo estuve después en Europa el [19]48, [19]49, unos meses ahí. Volví traje ideas nuevas. Y ese instituto adquirió mucho prestigio (pausa) y comenzó a conocerse. . .

M: ¿Fue un instituto donde se hacían investigaciones?

B: No, sólo se atendían niños con dificultades, que finalmente terminó siendo para niños con retardo mental, fundamentalmente. En toda la primera etapa fue muy, muy este, digamos, comenzamos... era abierto de puertas abiertas. Habían algunas cosas muy antiguas muy desprestigiadas y eso. . . . Empezamos a tener contacto con Uruguay, venía gente de Uruguay a intercambiar y ahí yo adquirí experiencia y prestigio, de eso. Por ahí va. Esa fue una cosa que hice. Además cuando me recibí escribí el primer libro (pausa) que fue **Positivismo y Antipositivismo en la Argentina** (pausa) y fue hecho tomando como base un seminario de la facultad que habíamos hecho sobre el positivismo. Ese libro apareció en el año 1952, creo, más o menos. Ahí tengo un ejemplar que me prestó una sobrina, porque después con las mudanzas, los allanamientos, los periodos que había que sacar los libros de la casa, que, etcétera, que se perdieron montones de cosas. Entonces yo misma no tenía ni un solo ejemplar. Me lo prestó una sobrina y ahí tengo un ejemplar prestado. Ese libro, curiosamente, también en medio de la dictadura, todavía vivía mi marido, estaba en cama, enfermo y sorprendido abre **La Prensa** y me dice: "Mira, ¡qué crítica! ¡Hay una excelente crítica sacada en el diario **La Prensa**!", sí. . .

M: Durante el Peronismo

B: Sí, sí, una excelente crítica que para aquel momento, bueno, parecía extrañísimo, bueno. Y, efectivamente, empecé a recibir (pausa) se leyó en México (pausa) en. . . . Fue mencionado varias veces en --creo que [Hugo] Biagini, me parece o-- escribió un libro sobre el positivismo y está especialmente mencionado ese libro. Y ahí sí, ya con prudencia y con más madurez, bueno, en efecto, yo oí algo, por ejemplo, en la defensa a una crítica supongamos, eh Alejandro Korn, había trabajado sobre el positivismo y había mezclado Marx con tinte en todo. Entonces ahí yo hago la crítica estableciendo la diferencia entre el positivismo y el Marxismo, y sí; pero es--era prudentemente escrito para el momento. Cosa que provocó --eso lo cuento por--para (pausa) son detalles-- una doble reacción en el Partido Comunista, por ejemplo. El libro apareció, desde luego en una de las editoriales esas que auspiciaba el Partido, que eran clandestinas o eso... pero bueno...

proción. Pero, de pronto en el primer número de La Hora, por ahí si usted tiene esas colecciones debe aparecer. Aparece una muy buena crítica del libro. Y en el segundo número al segundo o tercer día aparece una cosa... una crítica despiadada contra el libro, que era un libro --¿cómo se llama?-- no sé qué, algo así como condescendiente con la burguesía, no sé cuánto, no sé qué cosa, bueno. Y después me empiezan a llegar cartas. Por un lado me manda Rodolfo Ghioldi una excelente carta, primero porque él me había--yo se la había mandado para que la leyera antes de publicar y él me había alentado y me había sugerido algunas cosas y yo las recogí en mi libro. Pero después me llega la carta de Orestes Ghioldi, bueno, cómo diremos, destruyendo el libro. La crítica fundamental era que yo no había tenido en cuenta (pausa) lo que el Partido Comunista había luchado ideológicamente contra el positivismo. Las posiciones del Partido Comunista contra el positivismo, etcétera. Y además, no sé qué otras cosas con respecto al Estalinismo también. Entonces --le cuento un episodio-- en uno de mis viajes, no sé, creo que fue uno de los viajes a la Unión Soviética, pasé de retorno por París... ah, no, no, no, vuelvo atrás un poquito porque. . . . Cuando sale el Positivismo y Antipositivismo se ve que llegó a París. Entonces de la Nouvelle Critique, que era una publicación (pausa) artistas, dirigida por Canapá. Canapá me manda una carta invitándome a escribir un artículo para la revista sobre el Positivismo y Antipositivismo en la Argentina, sobre el tema del positivismo y antipositivismo. Entonces, yo ya para esa publicación recojo las críticas con esa especie de disciplina interna que a veces uno piensa ¿por qué?;no?, mira, se hallaba en la--en una características un poco religiosas que no tenían un centro de la concepción del Partido. Ya en ese artículo, para la revista, puse todas las cosas bien ya... lo incliné hacia...hacia una concepción casi diré partidaria, bueno. Entonces lo mando el artículo a... a la Nouvell Critique. Cuando hubo... volví a París voy a la revista, hablo con Canapá y me da una prueba de página que estaba a punto de salir, que la conservo, la tengo, ya estaba preparada para salir en la revista. Cuando vengo acá y yo estaba subscri... suscrita a la revista y yo creo que no salió nunca ese artículo. Y ya era el momento del veinte congreso del partido de la URSS [Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas], del Partido Comunista de la URSS. ¿Te acuerdas?, del [19]53 por ahí. . .

M: Era. . .

B: La segunda, que era la crítica al--a la (pausa) al personalismo(pausa) a la. . . .a la --¿cómo se llamaba?

M: Estalinismo. . .

B: Al culto a la personalidad y yo pienso que la revista (pausa) que no salió por ese motivo ¿me comprende?. Es decir, yo lo escribí en el libro, lo escribí normalmente bien, siguiendo una línea firme incluso en esas posición consecuente con lo que yo pensaba; pero no puse esa fé y en el Partido me hicieron la crítica por ese lado. Entonces en el que mando a ver, ya recojo la crítica y (ríe) ya no lo publicaron. Yo estoy casi segura que no lo publicaron. Lo tengo en francés en este momento (ríe).

M: No importaba lo que usted hizo que, salió mal de una manera u otra, parece --no sé si me explico-- usted recibió crítica por no haber incluido esto y después el artículo lo incuyó, esto no. . .

B: Claro

M: . . .salió en un mal momento, digamos. . .

B: Claro, salió en un mal momento y en realidad era una manera de --¿cómo diremos?-- de distorsionar mi propio pensamiento, mi propia posición. Era lo que empezaba ya a influir sobre uno en. . .

M: ¡Ah! usted empezó a pensar o ver. . .

B: Claro, pero desgraciadamente uno se pregunta ¿por qué tanto tiempo?. Uno, después, se mantuvo? La verdad es que yo fui como debilitándome --¿cómo diremos?-- eh, bueno después, para ese período además yo fui secretaria del Instituto de Relaciones Culturales con la URSS. . .

M: Secretaria (pausa) de. . .

B: El Instituto de Relaciones Culturales con la Unión Soviética, que antes de eso había un Instituto, realmente muy limitado, muy estrecho. De pronto, en el año [19]52 por ahí por esas fechas... [19]53, [19]54, sí, sí fue el [19]54, se hizo en [19]53. Se generó todo se convocó un conjunto de personalidades muy importantes. No del partido, todas, no, casi nadie del partido. Vamos a ver, me acuerdo de algunas, Falchini el escritor, eh Minio Cramer, él era un escritor, Sandra Fescino -- haber quién más--, On Angosti, Ragovsky que sí era del partido, Raúl González Tuñón, eh... Jorge Peno que era psicoanalista, psicólogo y ¡ah! un abogado, Armengol, que después fue presidente,

para constituir un--una comisión amplia de relaciones culturales con la Unión Soviética. Es decir, que fuera grande en amplitud. Y fuimos todos juntos, hicimos una comisión, una visita a la Unión Soviética. Eso fue en el año [19]53...

M: ¿[19]53?

B: Así es. Entonces ahí está, eso es. Ahí fue al volver de esa visita que yo pasé por ahí. Cuando fuimos nosotros a la Unión Soviética ya la Unión Soviética, ya en este momento no habían más cuadros de Stalin. Ya había sido el congreso... el famoso segundo congreso del culto a la personalidad cuando empezó la política más amplia de Khrushchev. Y fue ese momento de la ampliación de la política que lamentablemente después se hizo y en ese período yo fui secretaria del Instituto de Relaciones con la URSS, que a decir verdad, en ese momento, habían agregados culturales acá. Eran muy críticos para la situación de la Unión Soviética. Era curioso, contradictorio. Los mismos agregados culturales que pertenecían más, que estaban en esa línea en la orientación de la crítica al culto de la personalidad, era ese momento que ojalá. . . . Lamentablemente se cortó porque ése podía haber sido el momento del viraje del cambio de la Unión Soviética. Y ahí eran realmente casi las misiones más críticas a la Unión Soviética las teníamos a través de ellos, hasta chistes, etcétera, de, qué sé yo. Medían el éxito de las vacaciones, de los centros de vacaciones pesando a todos los que iban primero y los que se iban después (ríe) por el peso y (ríe) cosas, bueno, eran chistes que circulaban de crítica, etcétera. Bueno, como episodio está eso también en mi historia, es relevante, claro. Bueno, pero era la tendencia a hacer los lazos de amistad pero de establecer relaciones culturales la primera vez respondía a este, a este momento, como [Juan] Perón estableció entonces la tendencia a cambiar el Instituto de Relaciones Culturales que existía antes, un poco clandestino, a hacer un Instituto de Relaciones Culturales abierto, amplio, en relación con que existían relaciones... relaciones culturales por primera vez...

M: Ya que estamos hablando de Perón a lo mejor usted me puede contar poquito de su actitud a su gobierno en ese momento. [Se detiene grabación]

[Termina lado B]

[Lado A]

[Continúa grabación]

M: Bueno estoy acá con la Señora Berta de Braslavsky para la segunda sesión y tengo unas preguntas más para hacer. Este, quería aclarar su expulsión del profesorado fue en el año [19]36.

B: [19]36, sí.

M: Bueno.

B: [19]36 sí, sí.

M: Y este, ¿y cómo se llama el instituto que usted armó?

B: ¿El mío, el que yo creé?

M: Sí

B: Es Instituto Argentino de Reeduación.

M Y este, durante los años 1943 hasta 1963, usted, bueno su actuación, principalmente estaba en el instituto. . .

B En el instituto. . . .Profesionalmente en el instituto eh, pero mientras tanto yo. . . en esos años. . . .Bueno sí, escribí en el año [19]62. Primero hay un hecho importante que yo creo --no sé si ya le hablé-- en el año 1948, [19]49 yo estuve en París un tiempo. . .

M: Sí

B: ya lo dije precisamente. . . .Bueno. Desde luego que con esos elementos también yo seguí trabajando, elaborando sobre un tema que me interesaba que era la iniciación en el aprendizaje de la lectura.

M: Creo que usted me dijo del libro.

B: Exactamente sí, eso mismo, eso apareció en el año [19]62. Precisamente por producto de experiencia, de reflexiones. En buena medida en la experiencia en el mismo instituto porque trabajábamos con chicos con dificultades del aprendizaje, y con retardo mental de todos los niveles. Entonces ahí yo adquirí mucha experiencia y produje ese trabajo. Mientras tanto, seguramente, estaba publicando--también . . . .Sí, en ese período, varias publicaciones mías aparecieron en **Cuadernos de Cultura** que era una publicación que dirigía fundamentalmente Héctor Angosti, que era un intelectual, escritor muy reconocido por su militancia comunista y que él era el secretario del--de la **Comisión de Cultura del Partido Comunista**, y la revista **Cuadernos de Cultura** aparecía con las producciones, ya sea de intelectuales del partido y género y de otros intelectuales

de izquierda. Es una revista que naturalmente aparecía en condiciones de clandestinidades. Eso no. . . .Pero que tuvo una calidad de --intelectual relativamente interesante y que todavía hay gente que queda de esa generación que recuerda mucho de ese trabajo. Ahí yo hice varias publicaciones que no aparecen en los currículums míos, precisamente porque, por la prudencia necesaria de muchos años no aparecía. Además como después yo fui desarrollándome dentro del ámbito de la educación que me pedían biografías relacionadas con mi trabajo en educación, entonces, por ejemplo, entre las publicaciones que aparecen en mi currículum no están algunas. Yo considero que han habido algunas interesantes. Una. . .

M: Perdón, ¿estas biografías aparecían en la revista? ¿O en otra parte?

B: En general en cuadernos (se detiene grabación y continúa)

Por ejemplo un trabajo sobre, ahora ni me acuerdo el nombre, pero era algo sobre--en aquel momento, en aquellos años habían muchas--mucho interés por el famoso tema del ser nacional. Entonces ahí yo escribí un --me habían pedido que hiciera-- un trabajo o un estudio sobre los viajeros, porque habían venido varios viajeros ilustres al país que hacían reflexiones sobre las características del ser nacional, lo que se dio en llamar, bueno era un concepto un poco, este, digamos confuso, digamos, pero era esa búsqueda de que ese era Argentino pues. Bueno, los escritores, algunos viajeros que escribían sobre eso Ortega y Gasset, el Conde Keyserling por ejemplo. Me acuerdo que yo hice un artículo que, para mi gusto era bastante bien configurado, que también tuvo alguna repercusión así que fue leído afuera etcétera. En fin, nos ocupábamos de esos problemas, eso era--casi eran los aspectos que yo hacía dentro del Partido Comunista también, entonces dentro de la Comisión Cultural que buscábamos reflexiones sobre los problemas culturales en general y ahí en Cuadernos de Cultura hay varias publicaciones mías, creo que tengo alguna colección muy, muy --oh diré-- ahí metida en el fondo de cajas y de baúles. En esa etapa de que --incluso esos artículos, dieron lugar, digamos, a cierto prestigio en ciertas hechas publicaciones que significaron también--tuvieron significación para mi acceso a la universidad. Porque la intelectualidad, digamos, en el país seguía ésa, esos movimientos culturales. Entonces leían las publicaciones, entonces eso también contribuyó, pues fue la razón por la cual yo en el [19]63 fui convocada para la universidad y convocada en los niveles más, digamos como profesora titulada,

digamos. Es decir fueron todos esos años, que yo estuve haciendo esa actividad profesional por un lado y cultural y ideológica, digamos, por el otro que sostenían pues sostenían respetuosamente. Esos fueron todos esos años esas actividades en realidad.

M: Muy bien. Quería preguntarle también, si usted actuó en alguna asociación gremial de profesores o algo así.

B: En eso (pausa) no directamente (pausa) nunca fui --precisamente porque yo no tenía actividades, digamos, así como funcionaria en las—o por mi profesión, yo era maestra, tenía que estar vinculada a las actividades que eran estatales y todos esos años de dictadura intervista digamos, de manera que no. . . .Pero sí participé en algunas actividades vinculadas a los gremios; por ejemplo, fui parte de un de, de un ...¿No sé si le mencioné que sacamos un periódico que se llamo Educación Popular?

M: No.

B: Ah no, sí claro. Ese periódico estuvo dirigido por un maestro, **Luis Iglesias**, muy prestigiado por maestros, que se inició como maestro rural, que hizo una experiencia muy original en el país, fue conocido, etcétera; y que tenían muchas, este, tenía mucho prestigio entre los maestros y había formado parte de la--de ese movimiento de las escuelas activas, que equivale al de la educación progresiva en Estados Unidos.

M: ¿Él?

B: Él. Había hecho experiencia de ese tipo con lo cual tenía prestigio y se constituyó un grupo para sacar un periódico que se llamo Educación Popular que estaba dirigido por él. Pero se constituyó un consejo de dirección muy amplio con muchas personalidades muy representativas, pero en movimientos democráticos, digamos, que se generaban luchando contra las dictaduras sucedidas y para defender los --especialmente la escuela pública. A través de todos esos años los sectores más reaccionarios hacían--hicieron propuestas efectivas de reformas que era para disminuir los alcances de la educación pública y la educación popular. Acá, a fin del siglo pasado, se sancionó una Ley de Educación Pública que estaba a la altura de las leyes más modernas que, especialmente filial a las leyes francesas. En el año [18]83 salió la primera Ley de Educación Pública en Francia, en el

[18]84 salió acá, así que fue una ley muy avanzada a su alcance, la educación obligatoria, laica, bueno, laica y obligatoria.

M: Sí.

B: Entonces, cada movimiento--cada dictadura traía su --eran, por ejemplo era educación obligatoria hasta los siete años de edad en cada uno de los estados; Que tuvo grandes consecuencias por eso fue el país más alfabetizado más prontamente alfabetizado, etcétera. Entonces yo constituí parte de ese--de ese movimiento, y ahí también escribíamos editoriales, etcétera, etcétera. Todo eso estaba vinculado a toda mi vida que estaba, que estuve fuera de la--del sistema oficial.

M: Una pregunta. ¿Más o menos cuando salió el periódico en que. . . .?

B: Bueno, sería digamos --haber, en las décadas de-- bueno, más o menos, en la década del [19]60, seguramente. . .

M: Ajá

B: Sí, en la década del [19]60 porque después en. . . sí, sí [19]50, [19]60. En el [19]63 es el primer gobierno, digamos, que empieza a romper con la dictadura, el gobierno de Illia, [19]63, pero eso debió hacer a fin de los cincuenta, sesenta, mas aproximadamente.

M: ¿Y usted estuvo también en el consejo directivo?

B: Sí, sí, sí, sí.

M: Bueno. Tal vez usted podría reflexionar un poquito sobre la importancia de mujeres judías en distintos ámbitos--en los ámbitos que usted conoció, por ejemplo conoce, por ejemplo en el partido comunista, cuál fue su importancia.

B: Bueno, primero la más importante fue Fanny Edelman, estuvo con su marido Bernardo Edelman, Bernardo, ella todo el apellido del marido también. Ambos fueron a España a actuar en la guerra civil en la república, estuvo ahí y después vino y fue dirigente en la **Unión de Mujeres Argentinas**, y bueno finalmente siguió, pero eso todavía ahora sigue como miembro del Partido Comunista sí. Y después habían muchas mujeres judías. Ni me acuerdo. . . Quizá no me acuerdo de nombres no tengo mucha memoria, pero desde la juventud. . .

M: Está bien. En general?



B: . . .era, era si, sí. Muchas mujeres, y además en el movimiento judío hubo una clara diferenciación entre un grupo, que era un grupo de izquierda y un grupo sionista mas vinculado a (inaudible), y el grupo de izquierda un poco con sectarismos muy intransigentes no debe haber comprendido del todo lo que significaba el Estado de Israel en su comienzo, entonces era un poco en la oposición eran dos grupos más o menos antagónicos. Pero hubo un grupo importante, el del **Icuf**, que usted ya debe de conocer.

M: Sí, sí.

B: Bueno ahí, indudablemente, muchas mujeres, incluso en este momento se están preparando el 50 aniversario de Zumerland, ahí están trabajando algunas mujeres importantes que están en la universidad, ahora, ocupando diversos cargos, de manera que sí hubieron muchas mujeres judías acá y en el interior, especialmente en las ciudades, en las más grandes ciudades, en Córdoba, por ejemplo. Y seguramente --yo no tengo los detalles-- pero seguramente en otras partes. Tenían mucha participación en los movimientos de izquierda en general, este, y habría, bueno yo le mencione el otro día algunas médicas especialmente, creo que ya usted lo anotó.

M: Sí, sí, sí, después vamos a hablar de algunos nombres, si esta bien.

B: Sí, sí

M: Está bien. Y podía reflexionar sobre la importancia de, la actuación de mujeres judías en --en las universidades, en la docencia.

B: Bueno en estos mismos momentos es la secretaria académica de la universidad Alicia Camileone es judía, también yo pensé que quizá usted podría tener alguna conversación, porque ella debe tener datos más concretos.

M: (mumura)

B: Sí ,sí, sí, ella tiene una actuación. Primero es una profesora con mucho prestigio de didáctica, de muy buen nivel académico y este, y ahora esta en un cargo así. . . . Bueno, es secretaria académica de la **Universidad de Buenos Aires**, y después, digamos, bueno estos momentos **Debbie Kidwin**, es profesora de--están el ministerio en estos momentos pero fue directora del departamento de ciencias de la educación. Profesora titulada en la universidad, fue dirigente--directora creo, del **Instituto de Investigaciones de Educación**. Y seguramente en Psicología hay mujeres, sobre todo

en psicoanálisis han habido muchas mujeres que se han integrado al método psicoanalistas, y creo que en términos generales justamente siempre las universidades acá como sucede en todas partes, han sido del modo, no diré el refugio, pero de algún modo sí, de manera que en las universidades han tenido siempre. . . . No he sabido yo, nunca he oído, nunca, en mi experiencia he sentido que hubieran situaciones de discriminación, ni por mujeres ni por judías. Es la impresión mía, puede ser que haya otras impresiones, pero incluso, a propósito en este encuentro con usted, he estado conversando con algunas personas de mi familia y corroborando esto no?, Acerca de la cuestión del antisemitismo y ninguno de nosotros hemos sentido una cuestión así, objetivamente de discriminación, es objetivo lo que digo. Sin por esto indicar que no pienso que pudo haber habido-- han habido fuertes movimientos antisemitas en el país. Usted lo sabe, usted estudió ese proceso de la Liga Patriótica.

M: Claro.

B: Entre manera que los ha habido. Es cierto pero por lo menos en lo personal, yo no lo percibi, en lo personal.

M Este, bueno, entonces también sería interesante reflexionar un poquito sobre la importancia de la docencia para mujeres judías. Usted, por ejemplo, me dijo que para las inmigrantes, las hijas de inmigrantes en general fue importante. . .

B: Sí, sí, sí, sí.

M: Y no sé si usted podría reflexionar un poco más sobre la importancia de esta carrera para mujeres judías.

B: Yo creo que sí. Primero pienso que no solamente en Argentina. En todo el mundo, pero muy especialmente en Argentina, bueno fue casi, sobre todo en la docencia en los niveles primarios de la educación básica, fue la profesión casi para mujeres. De algún modo fue pensada así en el siglo pasado por Sarmiento, por ejemplo (ríe) por muchos motivos. Yo admiro mucho a Sarmiento pero también reconozco que es una figura muy contradictoria. Y he tenido oportunidad de leer algunas cartas que él intercambiaba con **Juana Manso**, que es una mujer que se ocupó mucho de la educación, donde, entre otras cosas, le decía que era mas barato (ríe) crear mujeres, pero, eso, con eso me pongo como con tantas otras cosas (ríe) en la época, (ríe) para comprender. Pero de todas

maneras eso es en el nivel primario, y pasa como en otras partes. En las promociones en los niveles ya de supervisión, bueno la promociones del maestro y vice-director, director, súper--ya los niveles de supervisión son dominantes los hombres absolutamente. Y no digamos en los cargos públicos, en los niveles de ministerios etcétera. Por primera vez hubo una ministra mujer, hace poco tiempo en general. De manera que. . . Y en ese proceso se integraban mujeres judías. Había un nombre de una mujer judía que es Rosa Ziporovich, que murió hace poco tiempo, hace un par de años.

M Yo iba a preguntar sobre ella. . .

B Sí, justamente sí, sí, claro. Tuvo gran significación, muy respetada, muy querida, sin absolutamente ninguna diferencia con otra. Por ejemplo, ella era en el litoral donde también estuvo el nombre del Olga Josetini y no se hace diferencia. Rosa Ziporovich ha quedado como un nombre muy prestigioso con muchos aportes. Yo la conocí en la edad mía, nos encontrábamos, hasta hace pocos años, hasta poco antes de morir ella, hace poco años. Muy, muy--era muy apasionada por lo que hacía, lo hacía con mucha inteligencia, estudiaba, estaba, digamos, absolutamente informada de todos los procesos. Introdujo cosas nuevas, sobre todo en la enseñanza de las matemáticas. Así que era--es un nombre valioso. Y este. . .

M: ¿Y ella sí estuvo en asociaciones gremiales?

B: Lo mismo. Compartía también en educación popular, estoy casi segura de que estaba en la, en la. . . Ella sí, más aún, hace muchos años, creo que cuando yo volví de Europa la primera vez en el [19]48, [19]49 ella me acompañó, por toda la provincia de Santa Fe, visitando las ciudades más importantes de la provincia de Santa Fe, llevando, informando sobre lo que yo había visto, sobre las cosas nuevas que se encontraban y ella actuaba así en el gremio de maestros de la provincia de Santa Fe. Que se caracterizó mucho por su--estar en la vanguardia de los procesos de los movimientos de educación. Defendía el movimiento de la escuela nueva, de la llamada escuela nueva, polemizaba, acerca de la escuela nueva.

M: Unas preguntas. ¿Entonces eso fue después de su viaje a París?

B: Claro.

M: Usted fue con ella y. . .

B: Exactamente. Recorrimos todas las ciudades de Santa Fe.

M: ¿Y ustedes hablaron explícitamente con maestros o con todos?

B: Maestros. Fundamentalmente ella, justamente ella sí tenía una actuación gremial; entonces me conducía a todos los centros, absolutamente todos. . . . Recorrimos todas las ciudades, Venado Tuerto. . . . Bueno, ya no--ni me acuerdo. Culminamos en la ciudad de Santa Fe, en la Casa del Maestro había un movimiento gremial importante. Bueno, yo no actué en el movimiento gremial, pero tuve una relación tal, por ejemplo, que recibí un premio de la CETERA., tengo ahí colgado un premio de la CETERA.

M: La CETERA. ¿qué es?

B: La CETERA es la **Central de Educadores de Trabajadores --C. T. . . . --de Trabajadores de la Educación de la Republica Argentina**, es las siglas C.T.R.A. C-T- R-A., y en, ahí tengo la--el, digamos, el cuadro que nos dieron a unos cuantos maestros que consideraban por la defensa de la escuela pública, la idea era esa. Porque a través de todo el siglo, en realidad se estuvo frente al acecho de que privatizaban, de que cortaban los alcances de la escuela, que, de la educación obligatoria de siete, proponían traspasar la cuatro, por ejemplo, no, etcétera. Así que eso fue, bueno, que hiciera que --este bueno determinado momento quisieron premiar a unos cuantos maestros y, bueno, y entonces la C. T. R. A. me premió sin estar yo--haber estado yo nunca en el movimiento gremial.

[Termina lado B]

[Inicia Lado A]

B: . . .estudiaba marxismo por los manuales que. . . . Esto es. . .corre ya?

M: o no quiere que corra?

B: No, no importa, sí. Y venían. . . . Yo nunca estudié más que una, por un manual. . . . Todo lo contrario. Cuando jóvenes... fuimos los primeros que buscamos con los grupos de estudiantes de que éramos amigos, rivalizábamos en quienes primero encontraba las ediciones del Marx joven que venían. . .

M: ¡Ah! Usted leyó el joven Marx ya en los años 30.

B: Sí, sí, sí, los primeros (pausa) los primeros trabajos del joven Marx

M: Porque, eh, los trabajos, digamos, muy humanistas. . .

B: Exacto.

M: Porque --yo tengo la. . . . Es interesante porque yo tengo la impresión de que antes de los años (mil novecientos) sesentas no se veían mucho esos trabajos; pero ustedes los leyeron.

B: Sí., nosotros. . . . Al contrario, me acuerdo un día que yo fui a la librería Ateneo para esto sabía que llegaban y que este, las compré, y de tarde fue otro compañero de la de la facultad y (pausa) y le quedaban --habían traído dos ejemplares, habían traído dos ejemplares. Por supuesto que leíamos todos los trabajos propiamente filosóficos de Marx, toda la concepción humanista de los primeros. . . . Claro, yo pienso que esa es la que más me influyó y todavía hay muchas veces hay que recurrir a "La Ideología Alemana" y a. A esos primeros libros donde están las grandes concepciones humanistas, etcétera, es cierto, es el Marx humanista el que nosotros leíamos, el libro. . . el. . .

M: ¡Qué interesante. . . !

B: Seguro, claro, por eso le digo que a los jóvenes yo les dije: "Nunca nosotros -- yo estudié por un manual ni participé en esas clases de marxismo a través de los manuales". Por suerte no estuve en esas--en esas actividades. Siempre nosotros estudiábamos al revés, había después gente que comentaba que yo los inducía a ir a las fuentes. Ir a estudiar realmente. Bueno, no le estoy haciendo mi--mi linda biografía, estoy contando. . .

M: Que es un--no, no.....es una linda biografía!

B: . . .estoy contando las verdades, las, las, como eran las cosas y estos aspectos son un, . . . no los he contado mayormente. Así que es, es interesante. Esa lucha ideológica, la lucha frente a las corrientes que se iban planteando, las discusiones políticas que se planteaban, estábamos --yo no sé si tiempo perdido o tiempo ganado-- pero creo que en el fondo aprendimos a reflexionar sobre las cosas y eso es la ganancia que sacamos de todo ese--de todos esos hechos ¿no?. Y quizá cierta sensación que uno tiene ahora de no haber, más tempranamente, haber tomado ciertas decisiones porque en esta concepción tan radical del partido tan vertical, soportábamos muchas cosas. Yo más de alguna vez tenía la sensación de que mi ingreso al partido significó haber perdido mucho de aquel--de aquellos impulsos que yo tenía en la escuela normal y que, desde que. . . . Justamente significaban, este. . . -qué sé yo- los riesgos, seguíamos otros riesgos, terribles riesgos porque

estábamos afrontando los riesgos de la vida y de la libertad todos los días por un ideal que era parecido a una concepción más o menos religiosa que no podíamos, no este-- A pesar de los terribles golpes que sufríamos como fue el caso de las críticas al libro --que le conté-- al libro del positivismo y, sin embargo, uno seguía, quizá otros intelectuales--porque pasaron muchos intelectuales por el Partido Comunista, muchísimos de los que están ahora vigente **Chiaramonte Portantiero**. Pero todos se fueron antes. Yo me pregunto ¿quien tuvo el merito?, me parece que ellos. . . . ¿Por qué aguantaba uno tanto, tanto tiempo, tantos años?. Bueno, de hecho, yo me fui después debilitando. Cuando empecé, por supuesto que yo hacía como dos carreras paralelas. Por una parte.

M: Quiere decir su, su. . .

B: . . .yo sea que mi actividad profesional, que me parece que eso me salvó. No me parece, estoy segura de que eso me salvó. Primero que yo nunca acepté ser funcionaria del partido, nunca, nunca jamás fui funcionaria. Era muy habitual que la gente se involucrara como funcionaria del partido, lo cual no significaba un compromiso con el empleador. Nunca jamás yo acepté ser funcionaria.

M: Porque usted estaba activa.

B: . . .porque yo seguía con mi actividad profesional y, y, consideraba. . . . De hecho (pausa) no, yo no quería. . . . Nunca acepté. Acepté hacer muchas cosas que no debí haber aceptado, pero no acepté ser funcionaria por suerte. Y cuidaba y cultivaba mi profesión y mi carrera. Terminé a pesar de aquellas dificultades en la facultad. Seguí, después, estuve en París y me, me iba --generé en el instituto privado, iba generando mi prestigio y mi formación y, etcétera, y llegó un momento, justamente en el año [19]63 cuando ganó las elecciones [Arturo] Illia que desde la Universidad de la Plata me llamaron para. . .

M: Usted ya se había integrado en la universidad, eh, perdón, eh

B: . . .no, no.

M: Usted entró, en ese momento.

B: Claro, me llaman, es decir, toda la época de las dictaduras, no puedo ingresar ni a la universidad ni a los servicios públicos de ninguna naturaleza. Entonces yo tengo mi actividad privada, trabajo, escribo, Positivismo y Anti-positivismo (inaudible) y más tarde un libro que se ha hecho más

clásico que es La querella de los métodos en la enseñanza de la lectura que circuló por toda América con el que estudiaron la mayor parte de los, de los que siguieron ciencia de la educación en... en España, incluso todavía en los anaqueles de la librería está ese libro.

M: ¿Cómo se llama el libro?

B: La Querella de los métodos en la enseñanza de la lectura, porque esa es una...

M: La querella...

B: ...de los métodos en la enseñanza de la lectura, por eso una de mis líneas de especialización profesional es la alfabetización inicial. Eso yo tengo vínculos en Estados Unidos también a partir de esa actividad. Entonces, con ese currículum en el [19]63 cuando comienza la democracia, un decano progresista, Nasid, que dirige el departamento de ciencias de educación en la Universidad de La Plata, creo que al día siguiente que ganó Illia me llama por teléfono para que me integre a la universidad y entonces, en ese momento, una profesora se va con una beca a Inglaterra y yo la sustituyo. Voy como profesora ocupando su espacio (pausa) pero se abre el concurso y al año siguiente ya entro por concurso a la Universidad de La Plata como titular en el más alto rango por los antecedentes hechos afuera. Se comprendió, ¿no?, al mismo tiempo que hacía mi militancia escribía en Orientaciones, pero ya, por ejemplo, ya había gente que eso no-no le importaba como, como fue el caso --(pausa) cuando me llaman de La Plata me llaman en Buenos Aires también. Entonces empiezo a actuar en las dos universidades. En La Plata y en Buenos Aires, por el año [19]63.

M: Eh, en la UBA [Universidad de Buenos Aires], también en la facultad de...

B: ...en la misma facultad donde yo me recibí, ahí. Eso ocurre en el [19]63. En el [19]66 viene la época de las renunciaciones y como el movimiento es grande yo renuncio en La Pla--en Buenos Aires, pero quedo en La Plata porque en la Plata los profesores no quieren renunciar. Entonces yo me mantengo en La Plata y en La Plata sigo hasta el año [19]75...

M: ¿[19]75? Quiere decir que empezando con la--cuando empieza la dictadura de Onganía, eh, los profesores, acá, en la UBA renuncian...

B: Sí

M: ... como protesta.

B: Sí, claro. La famosa del [19]66. Gran cantidad de profesores – creo que dos mil y una cosa así. En la . . . no, no me acuerdo cuantos, muchos--. Algunos han desertado, recuerdo. . . . Pero (pausa) eran muchos. No sé si se movían o si hicieron mal. Pero el asunto es que ahora en La Plata los profesores (pausa) entonces nos quedamos. Algunos profesores que renunciaron en Buenos Aires seguimos trabajando en La Plata porque el conjunto decidió seguir. Ahí yo seguí durante un tiempo. Ahí --yo le voy a dar un bolentincito-- y ahí sí, ahí me iniciaron un proceso por ser comunista.

M: ¿[19]75 o [19]70?

B: Eso debió ser por los [19]69, [19]70. Le dirigen una nota al profesor--al rector de la Universidad de La Plata, --Gatis se llamaba-- desde la, eh la oficina de servicio de --¿cómo se llamaba entonces? Lucha contra el Comunismo (pausa) algo así-- diciéndome que, con el sello de un miembro del Partido Comunista, me tenía que . . . . Bueno, tenía que cesar en las actividades de sesión. Curiosamente --no sé si curiosamente o no-- el profesor me llama y me avisa que él no está dispuesto a (pausa) acatar esa orden y que yo siguiera trabajando en la universidad. . .

M: Ése es el rector. . .

B: Es el rector de La Plata. Como suele--por eso usted me preguntaba lo de las persecuciones. Yo no. . . . Todo lo contrario. Yo, por ejemplo ahí, tomó una actitud --que incluso cuando vine y dije y conté a la gente lo que veía que seguramente, no (pausa) y, y cumplió y yo seguí pero la --no sé qué organismo de Estado era-- me siguió el proceso y seguía el proceso judicial. Entonces, paralelamente había un proceso judicial y yo seguía actuando en la universidad. Para ese proceso judicial llamaron muchos testigos. Mi defensa era, o la defensa que hacían los abogados, que de paso sea dicho, el abogado que me atendía en La Plata ahora es juez general en Bahía Blanca. Ese abogado que me orientaba la defensa ante la justicia en La Plata, que yo podía tener mis ideas pero que en la universidad yo, no actuaba, no hacía proselitismo, no se hacía ninguna actividad de ningún--que pudiera ser, digamos, estar contra la democracia, porque era el racismo, ley de defensa la democracia, ¿no?. Y los mismos profesores de la universidad, de la facultad iban a testimoniar a mi favor a la justicia --¿me comprendes?—era--eran dos cosas paralelas. Entre tanto, dentro de la universidad se convoca una gran asamblea porque había un proyecto de reforma educativa y en la



universidad se discutía y yo-- habían mesas redondas y yo estaba contra la reforma y otro profesor. .  
. (suena teléfono, se detiene grabación y después continúa) eh, la, como le decía, el rector convocó una asamblea legislativa de--del claustro, de todos los claustros porque desde el gobierno le pedían a la Universidad de La Plata su opinión sobre esa reforma y querían saber finalmente de qué se trataba la reforma. Entonces ahí yo manifesté mi posición contra de la reforma y el otro en favor de la reforma. Se votó contra la reforma por unanimidad (ríe) y precisamente ese ministro cayó, etcétera. Así que al mismo tiempo--ahora. . .

M: ¿Entonces el proceso cambió y se terminó o. . . ?

B: No, el proceso siguió, siguió, siguió y mi abogado apeló hasta la suprema corte y lo curioso es que, después, como cuando terminó el gobie--cuando terminó (pausa) eh, no sé cuando en el [19]83 cuando ganó la democracia, la corte suprema anterior falló a mi favor (ríe), sin que --en ese proceso . . .

M: Un largo proceso.

B: Un largo proceso y que seguía y seguía todos los pasos pero mientras tanto yo seguía en la universidad, hasta el año [19]75 y por ahí, a mitad de ese camino, entre tanto yo estaba haciendo ya misiones para la UNESCO desde el año [19]69, se me convocó la UNESCO por primera vez para hacer todo un--un análisis de toda la situación de los institutos de educación especial en Centroamérica, así que recorrí todos los países de América Central y este, bueno y estaba en funciones para la UNESCO. Eso es también lo que le quería. . . . Porque por ahí en el [19]75 en La Plata echaron a todos los profesores, estando yo en Venezuela cumpliendo una misión para la UNESCO acá echaron a todos, incluso a aquel profesor que me convocó a mi. --¿sigue usted toda esta historia?, ¿la sigue?-- y a mí no, porque, claro les resultó muy trabajoso, estando yo, cumpliendo una misión para la UNESCO me echaban de la facultad acá. Entonces no me echaron pero cuando volví a hacerme cargo, me encontré con que no podía hacerme cargo. Por eso es antes, eso es el [19]75 está en medio de toda esa pre-historia. Eso todo ocurría mientras andaba paralelo mi proceso y yo trabajaba en la universidad (ríe).

M: Muchas cosas.

B: Muy complicado.

M: Eso del proceso y todo eso todo eh, pudo eh, bueno, todas las molestias digamos y las persecuciones. ¿Eso le gasto o le sacó su energía, o no?

B: Yo pienso que no porque este, he seguido y sigo, no, no. Me causó muchas molestias, muchas tristezas, muchas sinsabores, muchas, muchas, muchos muchos dolores, muchas separaciones de las hijas. En un momento, por ejemplo, en un momento determinado yo estaba en Venezuela --porque todavía no le conté esa historia de Venezuela-- yo estaba exiliada en Venezuela, si bien con un contrato del gobierno de Venezuela. . .

M: ¿Exiliada?

B: Sí y créalo por que en el año [19]75 yo volví --ahí estamos en el [19]75-- y me integré acá, volví a la facultad. Bueno, claro, porque después nos recordó. . . . Bueno no sé ahí, ahí. Pero llega el [19]76 y vienen los tiemp . . . Por lo pronto ahí tuve (pausa) ahí andaba, viajaba, porque fui a Centroamérica, a todos los países de Centroamérica, después fui a otra misión a Costa Rica, después fui a Venezuela, después una segunda vez a Venezuela ahí hay un montón de actividades que yo estaba haciendo. Ya en todo ese periodo yo me estaba alejando del Partido Comunista ya --ya que a usted le interesa ese proceso-- ya de hecho, efectivamente, yo ya estaba haciendo otras cosas. En (pausa) ¿donde andábamos. . .

M: ¿Entonces cuándo usted volvió al país en [19]76. . .

B: Ah

M: . . .o en [19]75. . . .?

B: ahí yo había estado en Venezuela en una misión de la UNESCO, tres meses. Después Venezuela pidió a la UNESCO una segunda, otros tres meses. En esa segunda misión [pausa] --que ya no podían pedir más-- me ofrecieron un contrato, en la UNESCO, en el gobierno de Venezuela, es decir, que yo fuera a asesorar en la **Dirección de Educación**, etcétera. Entonces yo vine al país porque tuve una operación, una operación grande de aparato digestivo y cuando terminaba eso, era el año [19]76, que venían acá las cosas tan difíciles y se me estaba venciendo mi pasaporte, entonces yo estaba hablando por teléfono a Venezuela y presionando para que apuraran mi contrato. Finalmente salió mi contrato exactamente el día en que terminaba que vencía mi pasaporte. Cuando fui al consulado --en el consulado de Venezuela me decían: "Pero está vencido tu

pasaporte”, le digo, “sí pero yo mañana entro a Venezuela y dentro de Venezuela vale por dos años más” (ríe) y así entré a Venezuela. . .

M: ¡Ah!, usted no tenía que hacer el trámite. . .

B: Es que yo no quería hacer ese trámite.

M: Entonces el simple hecho de estar afuera del país. . .

B: Me valía por dos años más. Entonces ahí lo negocié dentro del consulado que me dejara--salí al borde (ríe) y al día siguiente, ya en Venezuela me valía por dos años más estando fuera del país, y en el consulado lo aceptaron. Entonces yo me fui y ahí estuve tres años, en Venezuela. Justamente en la época brava acá. Claro, era un exilio dorado en el sentido de que yo estaba con un contrato en. . . . Pero a eso iba. Yo estaba en Venezuela, Cecilia estaba en Alemania, y Silvia estaba en Canadá (pausa) a todos nos había tocado. Cecilia se tuvo que ir, desde luego, a esa. . . (suena teléfono, se detiene grabación).